

Nota editorial

Revista Murciana de Antropología fue fundada en 1994 por Antonino González Blanco, quien supo aunar en torno al proyecto a quienes estudiaban la cultura de nuestra Región, personas como Francisco Flores Arroyuelo y Luis Álvarez Munárriz, e instituciones como la Asociación Siglo XXI y la Fundación Cajamurcia, y por supuesto, la Universidad de Murcia y la Facultad de Letras, que arroparon siempre la revista.

Durante todo este tiempo la publicación ha prestado un gran servicio a la sociedad murciana, al estudiar, analizar, registrar y, en definitiva, contribuir a salvaguardar el patrimonio cultural de la Región, convirtiéndolo en objeto de estudio. Veinte años más tarde la revista sigue viva, pero vivir significa necesariamente cambiar y adaptarse a los desafíos de un entorno cambiante. Saber hacerlo sin alterar las preocupaciones de su fundador es lo que ahora pretendemos conseguir.

El primer elemento de este cambio es su conversión a formato electrónico; esperamos ajustarnos así a los desafíos de la sociedad actual y, en particular, de la sociedad del conocimiento. Queremos hacer más accesibles los trabajos recogidos en sus páginas para que, de esta manera, se facilite su difusión y el trabajo de sus autores. Igualmente hemos actualizado y sistematizado los criterios de publicación de los artículos que la integran, adaptándonos a las normas internacionales. Queremos orientarnos hacia patrones de calidad reconocidos institucionalmente y pretendemos ser rentables. Nada de esto se hará al precio de abandonar la vocación de la revista, pero era preciso no quedar atrás, mucho menos en tiempos de turbación y crisis económica como los que afrontamos. Consideramos la pervivencia como un signo de calidad, como la prueba de ser

capaces de superar los retos actuales, que no son sólo económicos sino también científicos.

Esperamos que estos cambios, y los que se producirán en los próximos números, permitan seguir ofreciendo a la sociedad española y murciana este vehículo de expresión. Trabajamos en este sentido. Esperamos que la Antropología y Etnografía encuentre en esta revista una plataforma de expresión y de difusión, de recuperación de los elementos que constituyen el pasado y el presente de nuestra región y de nuestro país. Seguimos receptivos a cuantas aportaciones de profesores e investigadores permitan avanzar en nuestro campo de estudio, y con la asunción de los criterios de recepción, aceptación y evaluación de originales estamos seguros de que haremos, más aún, que esta sea una obra colectiva.

Finalmente, agradecemos sinceramente el apoyo de la Fundación Cajamurcia que permite que la aventura de editar esta revista sea posible, así como a la Universidad de Murcia, la Facultad de Letras y el Servicio de Publicaciones de nuestra Universidad cuyo buen nombre y prestigio pretendemos contribuir a acrecentar.